



Universidad Centroamericana
José Simeón Cañas
Apartado (01) 168,
Autopista Sur, San Salvador,
El Salvador, C.A.
Tel. (503) 210-6600, ext. 415
Fax (503) 210-6672
Correo electrónico:
mcruez@iudop.uca.edu.sv
Visite nuestra página Web:
<http://www.uca.edu.sv/publica/iudop>



Instituto Universitario de Opinión Pública *iudop*

Vicerrectoría de proyección social

Cuadro 1 Información general sobre el estudio

- * Encuesta nacional con una muestra de 1,276 entrevistas a adultos salvadoreños.
- * Muestreo multietápico estratificado, aleatorio en la selección de municipios, segmentos y cantones. Dirigido en la selección de personas según género y edad.
- * El 47.8% de los encuestados son hombres y un 52.2% son mujeres; la edad media es de 36 años.
- * 58.4 % de los encuestados viven en las áreas urbanas del país, el resto habita en las zonas rurales
- * Los salvadoreños encuestados tienen un promedio de escolaridad de siete años.
- * Con relación a la ocupación laboral, los tres principales colectivos encuestados son: amas de casa (30%); trabajadores/as independientes (22%); y trabajadores del sector privado (15%).
- * Por último, el gasto medio familiar de la población encuestada se encuentra alrededor de los 1700 colones al mes, equivalente a poco más de US\$ 200 mensuales.
- * El error muestral para toda la encuesta es de +/- 0.028 (2.8 %)

Resumen ejecutivo

(Boletín de prensa No. 3, Año XIX)

La percepción sobre la corrupción en las instituciones de El Salvador

Los ciudadanos hablan sobre la corrupción

El estudio acerca de la percepción de los ciudadanos sobre la corrupción en las instituciones de El Salvador se planteó como propósito fundamental conocer las opiniones de los ciudadanos sobre varios aspectos relacionados con la transparencia en el ejercicio público: en primer lugar, sobre la corrupción en las instituciones del Estado salvadoreño, particularmente dentro del sistema de administración de justicia; y en segundo lugar, sobre la disposición de los ciudadanos para participar en los procesos de control y auditoría ciudadana del quehacer público.

Para ello se llevó a cabo una encuesta nacional de opinión pública, con un total de 1,276 entrevistas a salvadoreños adultos. La encuesta fue realizada en los catorce departamentos del país utilizando un muestreo estratificado y multietápico, con selección aleatoria de los municipios, segmentos y viviendas, y con cuotas en base a género y edad en la selección de personas. La encuesta tiene un error muestral de +/- 0.028 (2.8 por ciento), y los resultados son representativos de toda la población adulta del país para el segundo semestre de 2003. La encuesta fue realizada en septiembre de 2003.

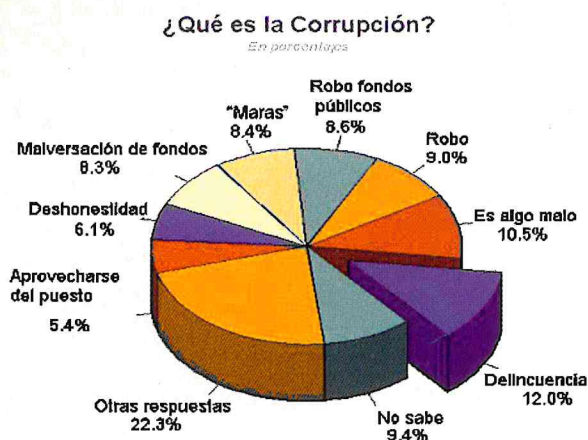


Figura 1.

Nivel de corrupción en el país en términos generales

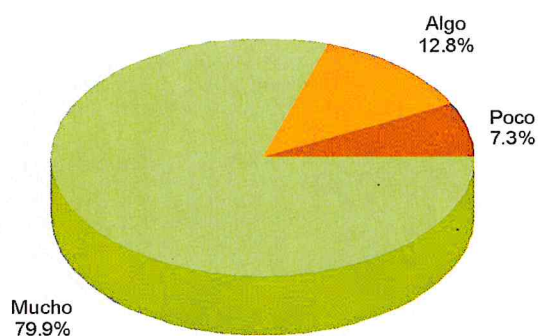


Figura 2.

En su opinión, ¿qué nivel de corrupción existe en el país en términos generales?

Corrupción existente entre funcionarios de gobierno y empresas privadas

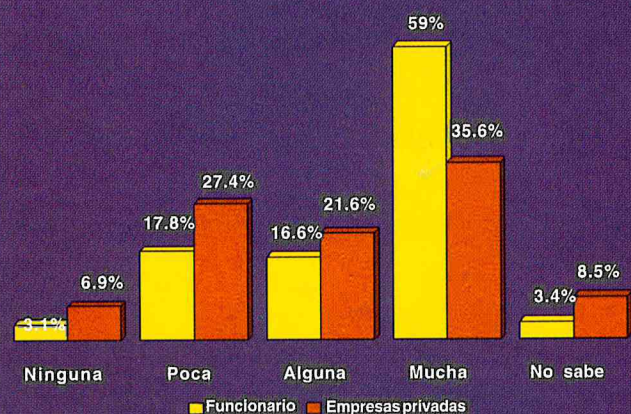


Figura 3.

Teniendo en cuenta su experiencia o lo que ha oído mencionar, ¿qué tanta corrupción existe entre los funcionarios de gobierno? Ahora piense en el sector privado del país, tomando en cuenta su experiencia o lo que ha oído mencionar, ¿qué tanta corrupción existe entre las empresas privadas del país?

Los resultados indican que existe mucha diversidad y confusión en las opiniones de los salvadoreños sobre el tema de la corrupción. Al menos una tercera parte de los ciudadanos entienden corrupción como sinónimo de delincuencia común y buena parte de opiniones sobre la misma se orientan a sugerir estrategias de atención que tienen que ver más con el crimen que con los problemas de transparencia que ella implica. Por ejemplo, el 12 por ciento de los encuestados definió corrupción simplemente como delincuencia y un poco más del 8 por ciento lo hizo refiriéndose a maras o pandillas juveniles. Así, una parte importante de los resultados de la encuesta está marcada por esa confusión de no pocos ciudadanos sobre el concepto de corrupción.

Cuando se pregunta a los ciudadanos de forma abierta sobre el principal problema del país, la corrupción no figura como uno de los problemas fundamentales, antes bien, aspectos como el crimen y los asuntos económicos figuran como las dificultades más importantes para los ciudadanos. Ello no significa que los ciudadanos no vean en la corrupción un problema: casi el 80 por ciento de los salvadoreños dijo que el nivel de corrupción en El Salvador es alto, el 12.8 por ciento dijo que hay algo de corrupción y sólo 7.3 por ciento valoró que en el país hay poca corrupción; ninguno de los consultados dijo que no había corrupción. Además, los salvadoreños tienden a ver más corrupción dentro de las filas de los funcionarios públicos que dentro de la empresa privada. Casi el 60 por ciento de los ciudadanos piensa que existe "mucho corrupción" entre los funcionarios del gobierno; en cambio, cuando se trata de la empresa privada, las opiniones que señalan mucha corrupción son del 35.6 por ciento.

Las razones de la corrupción apuntadas por los salvadoreños son muy diversas. La respuesta más común, y que alcanza el 20 por ciento de los entrevistados, fue que la corrupción se debe a la ambición personal de los funcionarios. Sin embargo, más del 20 por ciento de los salvadoreños respondieron señalando razones que tienen que ver más con lo económico: el 10.5 por ciento atribuyó la corrupción al desempleo en el país y casi el 10 por ciento señaló a la situación económica del país. Por otro lado, otro 20 por ciento señaló razones que tienen que ver con el funcionamiento del Estado: mala administración del gobierno, ausencia de leyes duras en contra de la corrupción, existencia de funcionarios corruptos y la impunidad.

Razones por las que existe corrupción en el país



Figura 4.

¿Por qué cree usted que existe corrupción en el país?

¿Sabe usted de funcionarios que ... ?



Figura 5.

Ahora le voy a hacer una serie de preguntas sobre situaciones de las cuales usted se pudo haber enterado o pudo haber visto directamente en los últimos doce meses. ¿Ha visto o se ha enterado usted de...?

Cuadro 2 Victimización o testimonio de actos de corrupción

- Ha visto a alguien pagando mordida a policía: **19.3 %**
- Ha visto a alguien dando mordida a empleado público: **10.6 %**
- Lo han acusado injustamente la policía por infracción cometida: **6.6 %**
- Policía le ha pedido mordida: **5.8 %**
- Empleado público le ha pedido mordida: **4.9 %**
- Le han solicitado pago indebido en su trabajo: **2.9 %**
- Ha pagado mordida a juez: **0.8 %**

La investigación reveló que existe un porcentaje importante de ciudadanos que han sido testigos o que conocen de actos de corrupción dentro del Estado. Casi el 40 por ciento dijo que conocía de funcionarios que usan fondos públicos para su propio beneficio, el 36.8 por ciento mencionó que sabe de funcionarios que han beneficiado a sus propios familiares desde puestos del Estado, una tercera parte (el 33.9 por ciento) dijo que sabe de empleados del gobierno que se apropian de bienes estatales y casi una cuarta parte de los encuestados dijeron que conocen a funcionarios públicos que están asociados con bandas de criminales.

Sin embargo, cuando se trata de la victimización directa por corrupción, solamente el 15.3 por ciento de los salvadoreños señaló una experiencia directa de haber sido victimizado por soborno en el último año. Casi el 6 por ciento dijo que un agente policial le había pedido "mordida"; el 5 por ciento fue víctima de un empleado estatal y casi el 1 por ciento refirió haber pagado soborno a un juez. Además, otra gente señaló haber presenciado actos de corrupción. Por ejemplo, casi el 20 por ciento de los ciudadanos ha visto a alguien pagando un soborno a un policía; el 10.6 por ciento vio a alguien sobornando a un empleado público (no policía). Estos resultados de victimización por soborno y corrupción indican un leve aumento en los casos reportados por los ciudadanos con respecto a un encuesta similar cursada en 1999¹, sobre todo en lo que se refiere a los actos cometidos por los agentes policiales.

Ahora bien, la encuesta exploró las percepciones sobre el grado de transparencia en los diferentes grupos sociales o gremios. Los resultados indican que maestros, periodistas, el clero y pastores, y los médicos, constituyen los grupos que son mejor evaluados por los ciudadanos en términos de transparencia; éstos obtienen notas promedio por encima de 7 (en una escala de evaluación de 1 a 10). Funcionarios públicos, miembros de organizaciones no gubernamentales y empresarios suelen estar a niveles medios de la escala con promedios entre 5.5 y 7. Pero los grupos que fueron peor evaluados por la ciudadanía son aquellos dedicados a la actividad puramente política—con excepción de los sindicalistas—: diputados y políticos. Éstos obtuvieron notas promedios por debajo de 5.5.

¹ Ver: Seligson, M.; Cruz, J.M. y Córdova, R. (2000). *Auditoría de la democracia*. San Salvador: Universidad de Pittsburgh, IUDOP-UCA, Fundaungo.

Sin embargo, cuando se pidió a los ciudadanos que evaluaran el desempeño de las instituciones en el combate a la corrupción y a favor de la transparencia en el Estado, los mejores promedios fueron obtenidos por la Policía Nacional Civil y por la presidencia de la república. Esto puede interpretarse como una consecuencia indirecta de los planes de combate a las pandillas juveniles que fueron impulsados justo en el momento en que se realizaron las entrevistas. Además, tiene que ver con la confusión expresada por los ciudadanos sobre los conceptos de transparencia y de corrupción. Otras instituciones como la Procuraduría General de la República, la Fiscalía, las alcaldías, la Corte Suprema de Justicia y la Procuraduría para la Defensa de los Derechos Humanos obtuvieron evaluaciones medias, no muy destacadas pero tampoco negativas en su conjunto. Por el contrario, las instituciones que sacaron valoraciones promedio por debajo del 6 y que indican percepciones más bien negativas fueron: la Asamblea Legislativa, la gremial empresarial, los juzgados y la Corte de Cuentas de la República.

En cuanto al funcionamiento del sector justicia, los resultados no fueron muy alentadores. Tres de cada cuatro salvadoreños opinaron de que no todos somos iguales ante la ley como producto del funcionamiento del sistema judicial. Es más, cuando se preguntó a los ciudadanos sobre qué tanto los tribunales de justicia garantizan juicios justos, un poco más del 50 por ciento de la gente dijo que los tribunales garantizan procesos justos la mitad de las veces, casi la tercera parte dijo que sólo rara vez y el 5.5 por ciento dijo que nunca. El porcentaje de personas que dijo que los tribunales garantizan siempre la justicia fue del 7.3 por ciento.

Las opiniones sobre qué tanto se esfuerza el gobierno para combatir la corrupción dividen a la población. Alrededor de la mitad de la gente piensa que el gobierno se ha esforzado poco o nada para combatir la corrupción, pero al mismo tiempo, la otra mitad de la gente cree que el gobierno se ha esforzado "algo" o mucho para enfrentar el problema. Sin embargo, estas valoraciones son más positivas que las opiniones de los mismos ciudadanos sobre sus propios esfuerzos para asegurar la probidad en la gestión pública. En este caso, el 57.1 por ciento de los encuestados dijeron que los salvadoreños en general se esfuerzan poco o nada para enfrentar el problema de la corrupción.

Grado de transparencia de distintos grupos profesionales y gremios

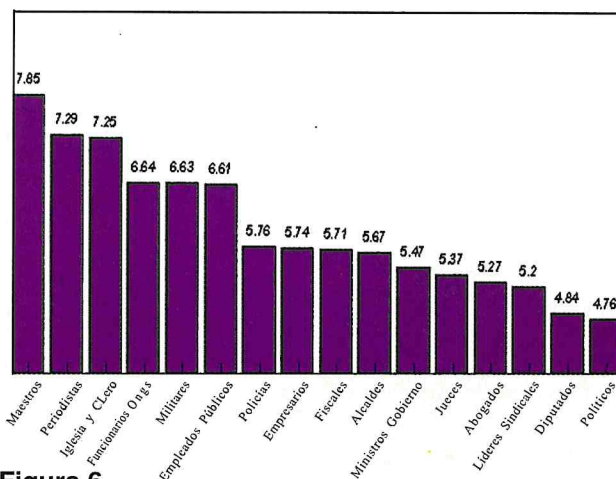


Figura 6.

A continuación le voy a nombrar varios representantes de instituciones públicas y privadas. Le voy a pedir que califique a cada uno de ellos en una escala de 1 a 10 en donde 1 sería muy corrupto y 10 sería nada corrupto.

Calificación del desempeño del combate a la corrupción en las instituciones

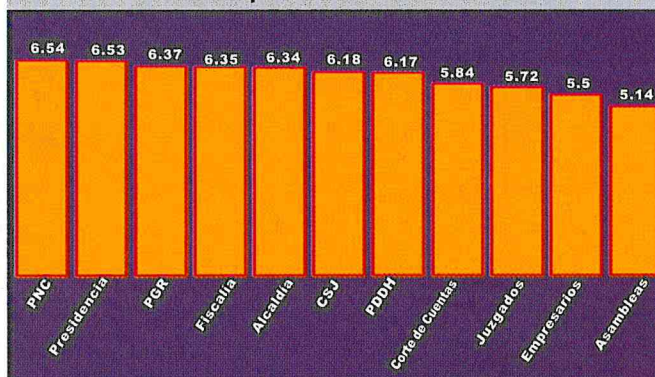


Figura 7.

A continuación le voy a leer el nombre de algunas instituciones del país. ¿Podría decirme en una escala de 0 a 10, en donde 0 es la peor nota y 10 la mejor, cómo calificaría usted el desempeño de cada una esas instituciones en el combate de la corrupción en el país?

En el país, en la práctica ¿todos somos iguales ante la ley?

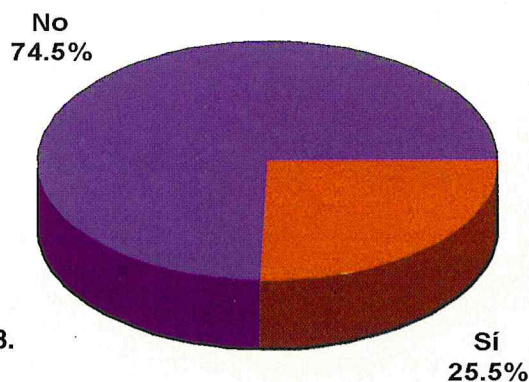


Figura 8.

El estudio mostró que la mayor parte de los salvadoreños parecen ser concientes de que la mejor forma de combatir la corrupción es denunciar la misma a las autoridades correspondientes: casi el 50 por ciento de la gente dijo que la mejor forma de combatir la corrupción es la denuncia ciudadana. Otros ciudadanos dijeron que es necesario que todas las personas sean honestas, que es importante organizarse y cooperar con las instituciones y que se debe mejorar la educación de los ciudadanos, entre otros aspectos. En términos más institucionales, los ciudadanos señalaron la necesidad de implementar leyes en contra de la corrupción (16.6 por ciento), castigarla efectivamente (15.4 por ciento), promover más la educación de las personas (10.4 por ciento), aumentar los mecanismos de vigilancia y de control (9.6 por ciento), crear más fuentes de empleo (8.1 por ciento) y depurar las instituciones (5.4 por ciento).

El estudio también exploró el estado del apoyo al sistema político. Los resultados muestran un apoyo intermedio hacia el sistema político: el mismo no es muy alto, pero tampoco es bajo. Además, los resultados mostraron una relación entre el apoyo al sistema político y la victimización por corrupción: las personas que han sido víctimas directas de actos de corrupción suelen mostrar menos apoyo al sistema político salvadoreño que las personas que no han sufrido por faltas a la transparencia pública. **Esto muestra el impacto que tiene la corrupción cotidiana en la legitimidad del régimen salvadoreño y sugiere la importancia del combate en contra de la corrupción como una forma de asegurar la gobernabilidad política del país.**

El estudio concluye enfatizando la diversidad de opiniones que hay sobre la corrupción entre los salvadoreños. Aunque, la misma no es señalada como un problema fundamental del país, la mayoría de salvadoreños reconoce su impacto en la vida política del país y en el desarrollo de la gestión pública. Las opiniones que asocian corrupción con crimen común y con fallas morales muestran, sin embargo, que buena parte de los ciudadanos sobre todo aquellos más pobres y con menos formación educativa, suelen entender a la corrupción como cualquier desempeño negativo en la gestión pública. La investigación indica también que los niveles de victimización por corrupción habrían aumentado levemente en los últimos años, sobre todo por acciones cometidas por agentes de las fuerzas de seguridad pública.

¿Qué deberían hacer los ciudadanos para combatir la corrupción?

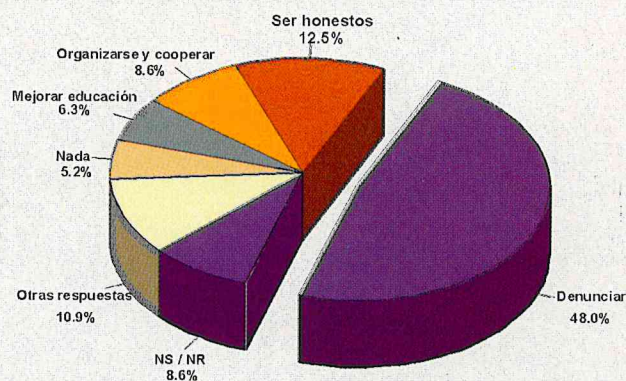


Figura 9.

En su opinión, ¿qué deberían hacer los ciudadanos para combatir la corrupción?

¿Qué tipo de programa debería implementarse para combatir corrupción en el país?

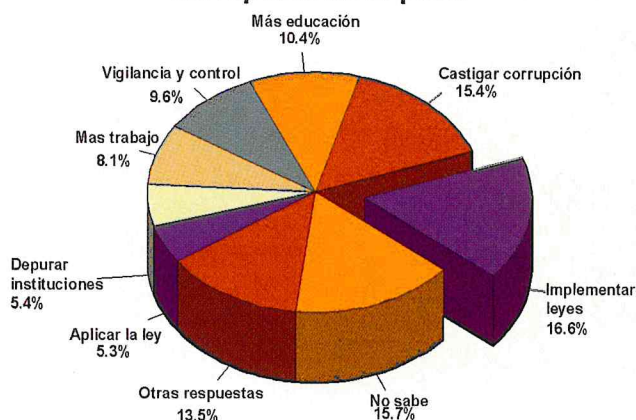


Figura 10.

¿Qué tipo de programa debería de implementarse para combatir la corrupción en el país?

Esta publicación fue posible a través del apoyo proporcionado por CREA Internacional de El Salvador con el financiamiento de USAID El Salvador. Las opiniones expresadas por la presente publicación pertenecen a los autores y no necesariamente reflejan los puntos de vista de CREA Internacional de El Salvador o de la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID) El Salvador.

